



ARQUIDIÓCESIS  
DE MONTERREY

EN MISIÓN PERMANENTE

Gobierno Eclesiástico

No. 18/2015.  
Prot. No. 1052/2015.

### CARTA- CIRCULAR

**Asunto:** Celebración del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos

A TODO LA IGLESIA QUE PEREGRINA EN MONTERREY: ¡PAZ Y BIEN!

Muy queridos Hermanos y Hermanas en el Señor:

Es mi deseo invitarlos a tener en cuenta en nuestras intenciones personales y comunitarias la unidad plena de todos los seguidores de Cristo. La semana del 18 al 25 de enero es tradicionalmente el tiempo que los cristianos de las diferentes Iglesias y Comunidades Eclesiales dedicamos especialmente a la oración por la unidad y a la convivencia fraterna. Este Octavario de la Unidad, como también es conocido, nos invita a dar el buen testimonio de cercanía y ayuda de los cristianos a sus semejantes, tratando de reflejar el espíritu del Evangelio en nuestras palabras y acciones.

El trabajo preparatorio para el tema de la Semana de Oración para el 2016 se llevó a cabo por parte de representantes de distintos lugares de Letonia, y ellos han elegido como texto Bíblico, la Primera Carta de Pedro (2, 9-10): «*Destinados a proclamar las grandezas del Señor*», que nos invita a recordar que todos los bautizados compartimos la vocación de *proclamar las grandezas del Señor*, y es esta vocación la que será el tema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2016.

En el bautismo morimos al pecado para resucitar con Cristo a una nueva vida de gracia en Dios; El nos abre a un nuevo y apasionante viaje de la fe uniendo a cada cristiano con el pueblo de Dios que peregrina a lo largo de los siglos. La palabra de Dios –las Escrituras que los cristianos de todas las tradiciones rezan, estudian y meditan– es el fundamento de una comunión real aunque incompleta.

Dios nos ha elegido pero no como si esto fuera un privilegio. Nos ha hecho santos, pero no en el sentido de que los cristianos son más virtuosos que los demás. Nos ha elegido para llevar a cabo una misión. Somos santos en la medida en que estamos comprometidos con la obra de Dios, que es siempre la de llevar su amor a todos los pueblos. Ser un pueblo sacerdotal significa estar al servicio del mundo. Los cristianos viven esta llamada bautismal y dan testimonio de las grandezas de Dios de distintas maneras:

- **Curando las heridas:** Las guerras, los conflictos y los abusos han herido la vida emocional y relacional de la gente de Letonia y de otros países. La gracia de Dios

nos ayuda a pedir perdón por los obstáculos que impiden la reconciliación y la sanación, de obtener misericordia y de crecer en santidad.

- **Buscando la verdad y la unidad:** La conciencia de nuestra identidad común en Cristo nos empuja a trabajar para superar las cosas que aún nos dividen como cristianos. Como los discípulos de Emaús, estamos llamados a compartir nuestra experiencia para poder descubrir que en nuestra común peregrinación Jesucristo está en medio de nosotros.
- **Un compromiso activo a favor de la dignidad humana:** Los cristianos que han sido sacados de las tinieblas a su luz maravillosa reconocen la enorme dignidad de toda vida humana. A través de proyectos sociales y caritativos nos acercamos a los pobres, los necesitados, los adictos y los marginados.

Para la preparación y celebración de este Octavario, a través del Departamento de Diálogo (DEDIIRCEC), les enviamos los siguientes subsidios:

- Lectio del Octavario para la Catequesis y grupos.
- Pueblo de Dios en México.
- Pueblo de Dios en Letonia.
- Separador con las claves para el Diálogo.
- Botón Campaña: "Soy Católico DIALOGUEMOS".
- Hoja litúrgica para las misas (Oraciones de cada día, Oración de los Fieles y jaculatoria "Señor danos familias cristianas").
- Bolsa Protectora para hoja litúrgica.

Que tanto las actividades espirituales como las iniciativas de caridad y acercamiento fraterno a las que esta semana nos motivan sean un buen reflejo del crecimiento de nuestra fe centrada en Jesucristo, así como del entusiasmo que brota en nosotros al sabernos bautizados listos a proclamar las grandezas del Señor y transformar nuestra vida personal y sanar las heridas que el pecado ha causado en su Iglesia.

Dado en la Sede del Arzobispado de Monterrey, a los 14 días del mes de diciembre del año del Misericordia 2015.

Doy fe:

  
Pbro. Fernando Torres Fuentes  
Secretario Canciller



  
+ Rogelio Cabrera López  
Arzobispo de Monterrey